

mental sustancialmente tomada. El hacerla en ésta, ó aquella forma, v. gr. dividida en lección, preparación, meditación, contemplación (á quien la da Dios), hacimiento de gracias y petición; tenerla en ésta, ó la otra hora, de rodillas ó de pie, leyendo en un libro ó mirando una imagen, callando ó hablando al mismo tiempo: todo esto es accidental á la oración. El punto sustancial está, en que, sea de la manera que quisieren y acomodare mas á cada uno, se vaya en tal ejercicio habituando el entendimiento en el conocimiento del bien y el mal, detestando la voluntad el mal, y amando el bien; con lo qual se dispone á la observancia de la ley de Dios, y haya en este ejercicio palabras ó no las haya, hágase esta oración con solo el corazón, ó con el corazón y la boca al mismo tiempo, hágase cantando ó llorando, en la Iglesia ó en el aposento, sentado ó de rodillas, como mas aprovechare á cada uno.

14 En orden á lo que entiendo por oración frecuente, no puedo dar regla fija, porque la mas ó menos frecuencia en orar, para perseverar en la gracia, y cumplir con sus obligaciones, es respectiva á cada uno y á sus circunstancias. Uno tendrá necesidad de ilustrar mas el entendimiento, y afirmar mas la voluntad para detestar un vicio en que corre peligro de caer, que otro, que ó no tiene inclinación á él, ó le tiene extirpado antecedentemente, por lo que necesitará en tal caso entregarse mas que el otro á este ejercicio santo; y así, cada uno deberá orar con quanta frecuencia necesite, para no pecar, y cumplir con sus obligaciones.

15 Lo mismo digo en orden á la otra parte que puse en la proposición: conviene á saber, que es imposible al Eclesiástico mantenerse por largo espacio de tiempo en gracia, y no pecar, sin oración

ción mental, pues tampoco puede haber en esto regla fija, mediante que habrá sugeto de quien se podrá pronosticar prudentemente, que si con la oración no se refrena, caerá antes de ocho dias en culpa, y de otro aun no podremos formar prudente juicio, que caerá en un mes. Se ha de entender pues en términos hábiles y acomodados mi proposición, que es; para que quede bien sentada, antes que pasemos ya á probarla: es imposible, moralmente hablando, en el sentido ya explicado, que sin frecuente uso de oración mental, sustancialmente tomada, perseveremos mucho tiempo los Eclesiásticos en gracia, cumplamos las obligaciones del estado, y últimamente nos salvemos.

## PARTE TERCERA.

16 En la Escritura, viniendo ya á la prueba, es tan patente esta verdad, que como ya dixé en el principio, ninguna cosa nos encarga mas, que el que oremos frecuentemente, instantemente, y aun sin intermision. ¿Y para qué ha de ser tanta oración? ¿Para llegar á lo mas alto de la perfección? ¿Para hacer milagros? No, sino para no caer en los pecados, y mantener firme la gracia de Dios en las ocasiones y tentaciones, que son tan continuas como todos saben. ¿Y qué manera de oración ha de ser esa, con que tan continuamente necesitamos orar, para no resbalar en los pecados? Una oración, que ya sea hecha con solo el corazón, ó ya con el corazón y con la boca, sea hecha de pie ó de rodillas, sea por la mañana ó por la tarde; ó en una palabra, sea de la manera que se sea, con tal que sea suficiente á ilustrarnos el entendimiento en tal manera, que discerna bien lo bueno de lo malo, y con esta ilustración, y la divina gracia que la acompaña, afirme nuestra frágil voluntad

tad en el amor del bien , y en el aborrecimiento del mal , que en sustancia es la oracion mental , que dexo arriba definida.

17 Esta es la que claramente se infiere de tan repetidos textos necesaria para todos , quanto mas para nosotros Eclesiásticos , porque la regla por donde la vida de los fieles se dirige con rectitud al cielo es la oracion ; de que se infiere , que quien vive la vida de la gracia sin tenerla , es como quien sin hilo que le guie , se mete en un laberinto expuesto á perderse : y así es cosa temeraria , decia Tertuliano (1) , pasar sin oracion un solo dia ; y en fin , para no molestaros con autoridades infinitas , que á poco trabajo pudiera aglomerar aquí , no será exageracion decir , que nunca falta necesidad de orar , donde nunca hay seguridad de vivir , y siempre hay peligro de pecar.

18 Paso , omitiendo autoridades , á hacer algunas teológicas reflexiones , que pueden ser demostracion de esta verdad . Es imposible moralmente , que persevere largo tiempo en gracia , y cumpla sus obligaciones , quien no ponga de su parte los medios por donde , segun los sagrados Concilios y los Santos Padres , acostumbra conceder Dios el don de la perseverancia prolongada ó la final . Es así , que no solo la oracion es uno de los medios principales que ellos nos enseñan , sino que sin ella es moralmente imposible poner por mucho tiempo en obra los otros medios que asignan para merecerla y conseguirla : luego , &c. Véase por todos el sagrado Concilio Tridentino en la sess. 6. de Justif. en el cap. 1. y el Can. 22. , y verán claro y palpable , quantos sepan por experiencia lo que es vencer vicios , desarraygar pasiones , ayunar mucho , con todos

los

(1) *Quam temerarium est , diem sine oratione transigere?*  
Tertul. de orat. cap. 10.

los otros medios que señala , que como decia , es imposible practicarlos mucho tiempo : ¿ qué digo mucho tiempo ? aun pocas veces , sin ayudarnos para ello mucho , mucho de la oracion mental.

19 Mas : ¿ quién entre los sabios , como sois vosotros , venerables Padres , ignora la solitud , desvelos , ardidés y tentaciones con que el demonio nos persigue á los Eclesiásticos , como quien sabe , gana mas en derribar á uno de nosotros , que á muchos de los seglares ? ¿ Quién no está sintiendo en sí continuamente la insolencia con que pelea contra su espiritu la carne ? ¿ Quién ignora aquellas quatro heridas con que quedamos vulnerados con la primera culpa : conviene á saber , ignorancia de las verdades necesarias para vivir bien : malicia con que nos inclinamos ácia el mal : debilidad para obrar el bien , y perseverar en él ; y concupiscencia con que obscurecida la razon , nos vamos como encandilados , á lo deleytable y contrario á la divina ley ?

20 Pues ahora : ¿ qué Eclesiástico en tales circunstancias , con un peso de obligaciones sobre sí como las que vosotros penetrais , y yo os procuro ir declarando en estos ejercicios , no conocerá que sin unos especialísimos auxilios de la gracia , es imposible no caer y no precipitarse , ya quebrando una , ó ya otra de tantas obligaciones graves como tiene ? Estos pues particulares auxilios , ¿ cómo los alcanzaremos de Dios sin oracion frecuente ? ¿ Y en qué manera de oracion nos desengañaremos , y tomaremos luz de la mentida falacia con que el demonio nos propone los objetos deleytables al sentido como apetecibles , sino en la meditacion y reflexion pia de las verdades eternas en que con la luz de la divina gracia , penetremos á fondo el bien y el mal verdadero , y afirmemos la voluntad en el bien con resoluciones fervorosas ? ¿ Cómo

mo nos mantendremos firmes, sin caer en nuestras luchas, si, como dice San Pedro, no velamos, y velamos en oracion continua, como nos encargó nuestro Maestro?

21 Desengañémonos, Padres y Hermanos amantísimos, que sin oracion mental frecuente, es imposible, porque por fervorosos y resueltos á no pecar jamas que nos hallemos, en faltándonos el riego espiritual de la oracion mental, se secará todo el verdor de nuestra devocion, como decia Santo Tomas de Villanueva (1): sin este rocío celestial, se agostarán las flores de las virtudes mas hermosas que haya en nuestras almas: sin este pan cotidiano, se consumirá todo el vigor de nuestro espíritu, y quedará el alma tibia para el bien, y sin fuerzas para resistir al mal, y es la razon fundamental, porque para perseverar en bien obrar en medio de tantas tentaciones y peligros, es necesario fervor, y mucha devocion, la qual, como Santo Tomas enseña (2), se cria en la meditacion, de ella nace, y con ella se aumenta y persevera.

21 Todo esto Padre, dirá por ventura alguno de vosotros, es muy cierto, y bien aconsejado; pero decir que sin la oracion mental (tan poco usada) no pueda perseverar en gracia, y aun ser perfecto y muy santo un Eclesiástico, quando no comunique con los Masilianos, parece que se roza con la opinion que decia, que todos los fieles debemos tener ciertas horas de oracion mental al dia, y que en dexando de tener la oracion, dexaban de tener tam-

(1) *Unde, fratres, provenit ista siccitas, & ariditas, & tepiditas cordis in nobis? Utique ex duobus; aut ex defectu orationis, & exercitiorum spiritualium, quia, ut diximus, anima longo tempore non irroratur rore Cali, & imbre illo spiritus. D. Thom. á Villanov. Conc. de sexag. ad medium.*

(2) 2. 2. quæst. 82. art. 3.

tambien la gracia; la qual opinion impugna el Padre Suarez, como temeraria al menos, y perturbadora de la paz de las conciencias (1). El punto está en que los Eclesiásticos cumplan con sus obligaciones, y hagan ó no oracion mental: fuera de que los ordenados in sacris, por lo menos rezan el Oficio divino cada dia, y todos rezarán el rosario y otras preces pias que serán bastantes, sin mas invenciones ni beaterias.

23 Siento no tener el tiempo necesario para responder, deshaciendo las equivocaciones que hay en el sofisma; pero dexando para la tarde el satisfacer á la instancia de los que rezan el Oficio divino, el rosario y otras devociones (porque me parece me dilato), respondo brevemente al principal asunto: que no tiene parentesco alguno la doctrina que impugna Suarez con la que yo doy, porque aquella establecia precepto grave para todos los fieles de hacer oracion mental todos los dias. Decia mas, que estaba en pecado mortal quien no hacia al dia tantas determinadas horas de oracion: pedia que la oracion fuese mental, tan puramente, que no se oyese la voz de aquel que oraba. Yo he dicho, que no encuentro en la Escritura, ni en derecho alguno tal precepto. Me conformo con las opiniones mas probables y bien recibidas en quanto á los tiempos y ocasiones en que *per se*, ó *per accidens*, obligue el precepto que hay de orar; y órese con solo el corazon, ó con el corazon y la boca al mismo tiempo: ni digo que porque dexemos algun dia, ó por mas tiempo la oracion, perdemos, por haberla dexado solamente, la divina gracia.

24 Infero sí, sin embargo de que no se peque en el hecho de dexarla, por no haber (como su-

(1) Suarez, cit. loc. num. 11. & 12.

pongo) *tunc*, precepto que nos obligue á hacerla, que atenta nuestra flaqueza, las gravísimas obligaciones de nuestro estado, los peligros, las tentaciones, y sobre todo, la necesidad de continuos socorros de la gracia para perseverar en ella, particularmente por mucho tiempo, no perseveraremos con efecto mucho tiempo los Eclesiásticos en gracia sin oracion mental sustancialmente tomada, sin actuar suficientemente nuestro entendimiento en el práctico conocimiento del bien y el mal, y sin afirmar la voluntad con ejercicios pios en la resolucion eficaz de huir todo pecado, y practicar todas las leyes; no porque el no haber hecho esta oracion será inmediata y formal causa de faltar la gracia (suponiendo siempre no hablamos del tiempo en que *per se*, ó *per accidens*, insta el precepto de orar), sino porque no caminando asidos á ese báculo, tropezaremos de hecho en algun precepto grave, cuya fraccion formalmente nos privará de la divina gracia. Esto digo, y por esto exhorto á todos que hagan oracion mental, si quieren cumplir con sus obligaciones, en lo que está bien claro, no hay algun error.

25 Es verdad, que el punto principal está en cumplir con nuestras obligaciones y no pecar nunca gravemente. ¿Pero cómo, ó por qué medios cumpliremos las humanas y divinas leyes, y no pecaremos nunca gravemente? Si respondes, que guardaremos siempre las leyes, no pecando nunca contra ellas, te vuelvo á preguntar: ¿y cómo nunca pecaremos contra ellas andando en tantos peligros como andamos? Si dices, que guardando las leyes, nunca pecaremos contra ellas, eso es en buena Metafisica: *Afferre thesim pro solutione*: en buena Lógica es círculo vicioso, y en buena Mística es el círculo, si solo por él piensas andar el camino de tu santificacion, por donde decia David, anda el pe-

pecador, que es al rededor de su impiedad (1). Si quieres pues andar derecho tu camino, camina por la senda de la oracion mental, que si es invencion, es invencion del mismo Jesuchristo, si es beateria, es beateria, que aquí nos beatifica con la gracia, y para allá nos guia derechos á la gloria.

### CONTINUASE LA CONSIDERACION de la necesidad que tienen los Señores Eclesiásticos de hacer oracion mental.

*Para la tarde del quarto dia de Exercicios.*

#### PUNTO III.

*Sobre la mortificacion que debe acompañar á la oracion para que sea fructuosa.*

1 Considera, que para que la oracion sea fructuosa hasta producir la reformation de un Eclesiástico tan relajado como yo, aun no es suficiente sea continua, sino que tambien es necesario la acompañe la mortificacion. En otra forma, se podrá sembrar mucho en la oracion, sacando de ella deseos grandes de reformation; pero se cogerá poco fruto de virtud, y aun eso poco, será de una virtud solo aparente, que con el viento de la tentacion se arruine ó disipe en un momento: serán tales deseos de enmendar la vida una espada, que por mal templada faltará al primer lance de usar

(1) Psalm. 11. v. 12.